

Marx y Freud en América Latina. Política, psicoanálisis y religión en tiempos de terror de Bruno Bosteels.

MARX AND FREUD IN LATIN AMERICA. POLITICS, PSYCHOANALYSIS AND RELIGION IN TIMES OF TERROR OF BRUNO BOSTEELS

MSc. Gabriel Alfonso Torres Beregovenko ^{1*}

1* Profesor Asistente del Departamento Filosofía Especialidad de la Facultad de Filosofía, Historia y Sociología de la Universidad de la Habana. Email: gabrielberegovenko@gmail.com

Recibido: 21/2/2019

Aceptado: 15/4/2019

Para Citar: Torres Beregovenko, G. A. (2019). Marx y Freud en América Latina. *Dialektika: Revista De Investigación Filosófica Y Teoría Social*, 1(1), 45-52. Recuperado a partir de <https://journal.dialektika.org/ojs/index.php/logos/article/view/6>.

Resumen: Reseña del libro *Marx y Freud en América Latina*.

Palabras clave: Sigmund Freud, Marxismo, Marx, psicoanálisis, política.

Abstract: Review of the book *Marx y Freud en América Latina*

Keywords: Sigmund Freud, Marxism, Marx, Politics, Psychoanalysis.

INTRODUCTION

Es difícil hoy en día para cualquier lector encontrarse con un buen libro sobre marxismo sin que su autor caiga seducido en rimbombantes promesas y juicios moralizantes. La historia del marxismo es complicada; y el lector que se aventura a abrir cualquier libro que tenga la referencia de Marx en la actualidad puede verse involucrado a caer en definiciones hoy tan confusas como la “izquierda” o la “derecha”. Una de las cualidades que hace valioso este libro, *Marx y Freud en América Latina*, es su exposición lucida del marxismo; cosa bien difícil en debido a los sesgos ideológicos y discursos populistas que tanto agradan al oído común. La propuesta que el autor brinda con este libro resulta una agradable sorpresa teórica, que rompe con la tradicional y ya aburrida “estrategia” de ensalzar al marxismo; sino a modo de hermenéutica, si es que podemos llamarlo así, se hace un análisis de la forma en que en el mundo latinoamericano se ha apropiado de Marx. En el caso de Freud, más que un análisis sobre la clínica, el libro se dedica a como el psicoanálisis y Freud entran en el discurso cotidiano y cultural de la región. Un valor innegable de esta obra es el planteamiento de una cartografía que oriente al lector sobre como la cultura latinoamericana ha dialogado con Marx y Freud. Y aún más interesante es como desde el texto se configura el diálogo silente entre el marxismo y el psicoanálisis. Sin caer en falsos encuentros que fundamenten utopías y movimientos políticos, el autor logra construir un diálogo, que para muchos lectores puede suscitarle inesperado. No solo en temas de política e ideología, también desde la literatura y el cine este libro logra entretejer sus propias reflexiones de un Marx y un Freud desde Latinoamérica.

El lector descubrirá en el libro una curiosa estrategia, donde lejos de intentar juntar a la fuerza y mágicamente a Marx y las fuerzas de carácter emancipador en el continente; el lector descubre la sinceridad y honestidad teórica, pocas veces vista en estos temas delicados, donde se declara la evidente opinión apática de Marx sobre Latinoamérica. Este “desencuentro” el autor lo fundamenta muy bien mediante citas y referencias, así como un estudio conciso de la producción intelectual sobre el tema.

En primer lugar, se trata de un desencuentro en el interior de la obra de Marx. Gracias al estudio clásico de José Aricó, Marx y América Latina, durante largo tiempo agotado y recién reimpresso, podemos descifrar las razones detrás de la incapacidad de Marx para acercarse con mínima simpatía al mundo latinoamericano. Su infame ataque a Bolívar (a quien Marx, en una carta a Engels, tilda de «el más ruin, más miserable y cruel de los canallas»¹), o su notable apoyo inicial, junto con Engels, a la invasión de México (sobre cuyos habitantes Marx, en otra carta a su colaborador, escribe: «Los españoles están completamente degenerados. Pero, con todo, un español degenerado frente a un mexicano constituye un ideal. Todos los vicios, la fanfarronería, bravuconería y donquijotismo de los españoles a la tercera potencia, pero de ninguna manera lo sólido que estos poseen»)(Bosteels, 2016, p. 12).

El lector encontrará en las primeras páginas de este libro un manejo abundante de múltiples fuentes bibliográficas, así como el conocimiento preciso de la información y un desempeño de toda la información citada de excelencia. El trabajo con las fuentes invita al lector casual, y también el especializado, a una mayor profundidad sobre el tema; dejando en claro el dominio del contexto teórico-cultural que el autor expresó en este libro. Solo por mencionar un ejemplo; el autor cita intelectuales de Cuba, México y Argentina. En el caso de Cuba, el libro teje un diálogo silente entre José Martí y Marx muy bien trabajado y preciso; sin promesas ni falsas expectativas ideológicas, dejando en claro que un acercamiento entre ambos (Martí y Marx) no puede ser algo superficial ni burdo, sino con mano de seda lograr coser las grietas evidentes entre ambos.

A pesar de ese intento de estetización natural-organicista del mundo del trabajo, la crónica de Martí no deja de ser altamente adversa a la gran obra de Marx, es decir, no a su obra crítica o científica, sino su labor militante y política. Y es que Martí repite hasta media docena de veces el mismo reproche de que Marx o, cuando menos, sus seguidores en la primera Internacional, intentan lograr su noble fin con medios equivocados (Bosteels, 2016, p. 37).

Una vez reconocido de forma clara y evidente el desencuentro entre ambos el autor intenta entrelazar ambos pensamientos desde una vía paralela; este análisis se

¹ Las comillas son del autor donde cita en varias ocasiones a José Aricó y su libro *Marx y América Latina*.

encuentra no tanto en los enfoques políticos de Martí sino a través de una puerta trasera. El autor intenta a través de la literatura de Martí encontrar paralelismos y analogías que impliquen un diálogo entre ambos. Sin que la estética o la crítica literaria se robe el libro, el autor logra interpretar la literatura de Martí como un fenómeno cultural en sí mismo y con ello como un síntoma de cuanto de Marx puede haber en Martí. Desde el punto de vista marxista el arte, en este caso la literatura, es una forma activa de la sociedad y sus contradicciones. El marxista latinoamericano Ludovico Silva menciona siguiendo a Lukács que “ni la ciencia ni el arte “reflejan” *realmente* nada; ¿no sería mejor decir, en cambio, que ciencia y arte *expresan* una realidad que es la misma, y lo hacen cada uno con un lenguaje *activo* y no como *pasivos reflejos*? (Silva, 1978, p. 41). El papel de la literatura y el cine en este libro juegan como termómetro y herramientas directas de la realidad latinoamericana. Las contradicciones sociales y teóricas entran en escena en sincronía con las producción intelectual y artística de Latinoamérica. Sin parcializar, ni sobreabundar en el campo de lo “artístico” el libro logra poner en juego una visión cultural holística y construye para el lector ciertas coordenadas que vislumbren aquellos puntos clave donde literatura, cine, marxismo y psicoanálisis se fusionan en las formas productivas de la sociedad. El proceso de osmosis es latente en las diferentes esferas de la cultura, evadiendo las típicas parcializaciones del sentido común, el autor trabaja desde lo literario a lo filosófico y desde lo político hasta lo ético; pone de manifiesto como en cada fenómeno cultural hay interconexiones y contradicciones propias de la sociedad y como puede ser apropiadas desde el marxismo y el psicoanálisis. Sin dejar de lado, por supuesto, las formas en se han apropiado en el continente del discurso marxista y psicoanalítico. La teoría marxista y la psicoanalítica responden, como diría Marx y Engels en la *Ideología Alemana*, a las necesidades y de las contradicciones sociales existentes (Marx, 1992, p. 175). Todos los procesos políticos, dictaduras o revoluciones, movimientos literarios y sociales son el entramado donde se cultiva y emergen las particulares apropiaciones que tiene américa latina del marxismo y el psicoanálisis. El libro puede presentarse en este caso como un remedio contra el olvido de los movimientos intelectuales de izquierda que hacia la segunda mitad del siglo XX emergieron en Latinoamérica.

EL SUJETO “REVOLUCIONARIO”

El autor desarrolla en esta obra un trabajo conceptual a la altura de los problemas que se plantea. El texto lleva al lector hacia problemáticas y temas ampliamente discutidos en las ciencias sociales como la *ideología*, la *subjetividad* y la *alienación*. El sujeto entrelazado en múltiples capas de actividad social. La praxis, la ideología y la alienación se fusionan en formas sociales activas. El sujeto está en un plano simultaneo alienándose y liberándose al mismo tiempo.

Así, la mayoría de las veces, razón e ideología están entrelazadas. Para volverse prácticas, todas las verdades deben pasar por un momento de ideología. Pero al mismo tiempo también hay contradicciones, no sólo entre la conciencia y el ser o la praxis social, sino dentro de la conciencia misma, como resultado de la persistencia de formas de división, jerarquía y alienación en el interior de la razón (Bosteels, 2016, p. 90).

Queda claro que el proceso de liberación subjetiva pasa por una compleja relación entre la praxis y la reformulación ideológica. Las contradicciones internas de la conciencia surgen y se manifiestan en los procesos culturales; donde la ideología ocupa un lugar dentro de la racionalidad y la irracionalidad del sistema de relaciones sociales. El propio devenir de la sociedad continuamente reacomoda y reconfigura las figuras ideológicas en función de la actividad humana; de tal modo que los contenidos ideológicos pueden desplazarse continuamente en diferentes planos y profundidades. Vale decir en sentido hegeliano hay racionalidad e irracionalidad en todas las formas ideológicas como culturales; así como un determinado contenido cultural puede ser revolucionario también en distintos planos puede llegar a ser ideológico y alienante. En estas inmediaciones se encuentra el sujeto revolucionario o si se quiere llamar “el hombre nuevo” que emergerá producto de la revolución o de la necesidad del cambio social. Para un análisis de esta problemática el libro realiza un análisis desde el cine cubano; entonando sus argumentos con la célebre y excelente película de Tomás Gutiérrez Alea *Memorias del subdesarrollo*. En el análisis de esta obra cinematográfica queda expuesto las ambigüedades de sujeto que está dividido en dos mundos. Seducido por la novedad de la revolución y al mismo tiempo atrapado en las antiguas formas de la actividad burguesa. Tal vez esta esta ventaja bipolar de

Sergio² le permita por breves momentos alcanzar una lucidez inesperada; un juicio que sobrepase la embriaguez revolucionaria y la apatía con que las clases tradicionalmente empoderadas perciben la revolución.

Si se piensa en la trama misma –las meditaciones y reflexiones de un intelectual burgués que después de la partida de su mujer y familia a Miami decide permanecer en la isla a pesar de la repugnancia que le provoca su continuo estado de subdesarrollo–, este éxito plantea la obvia pregunta sobre cómo y por qué ambos lados del espectro ideológico han podido establecer un territorio en común tan fértil para apreciar esta película en particular de Gutiérrez Alea (Bosteels, 2016, p. 108).

En este proceso y terreno “ambiguo” habita la subjetividad, dentro de términos alienantes y revolucionarios al mismo tiempo. La obra deja en claro esta complejidad, el autor nos propone abandonar las concepciones simplonas del sujeto revolucionario, inmaculado por un “despertar consciente” y totalmente despojado de las viejas formas sociales. El nacimiento de sujeto revolucionario emerge de este cruce de espadas, por llamarlo de algún modo, entre lo viejo y lo nuevo. El autor toma en cuenta como la propia obra de Gutiérrez Alea entre en el discurso de la época y no solo “refleja” como un espejo *pasivo* la situación revolucionaria, sino como ella misma impacta en el discurso y en el imaginario del proceso revolucionario; en otras palabras, como este objeto del arte crea en sí mismo un sujeto crítico.

La sociedad contemporánea del final del siglo XX responde a múltiples procesos discursivos; no solo los cambios históricos han fusionado las distintas apropiaciones teóricas, sino también en el propio ámbito político la “izquierda” como la “derecha” parecen entrelazarse como un péndulo en movimiento variadas formas discursivas y conceptuales. Ejemplo de esta ambigüedad cartográfica en el espectro político es el recurrente análisis del concepto de *sociedad civil* tanto desde el espectro de la derecha como la izquierda. En ambos casos queda claro que el uso del concepto envuelve una forma de actividad social que no implica al estado y es supuestamente autónoma (Acanda, 2002, p. 25). En estos espacios ambiguos lo racional y lo irracional se difuminan de tal modo que el sujeto muchas veces queda dividido en las

diferentes formas de la actividad social que lo interpelan. Eso queda claro incluso cuando hoy en día muchos discursos supuestamente “marxistas” toman como estandarte de legitimidad la defensa de las “costumbres ancestrales” de los pueblos como forma ideológica de combate “progresista”; aun cuando todo marxista conoce la clara alabanza que hacia Marx a la modernidad y el desdén con que se refería a las formas pre-capitalistas de espiritualidad humana. De este modo lo que nos plantea el autor de este libro no es un fenómeno del cual el lector atento se encuentre ajeno en la sociedad actual. Desde muchos espacios de “ambigüedad” nacen posibles reformulaciones y formaciones de subjetividad; siendo algunas de estas críticas y lo suficientemente lucidas para vislumbrar la posibilidad revolucionaria. Usando como excusa *Memorias del subdesarrollo* el autor logra realizar interesantes análisis sobre los cambios revolucionarios y la subjetividad.

La importancia de estas interrogantes se enfatiza desde el principio. Así, en una de las primeras voces en off, que sirven también de monólogos interiores, el protagonista, Sergio, se pregunta si las condiciones en La Habana han cambiado objetiva o subjetivamente, si es que lo han hecho, como resultado de la revolución. «Aquí todo sigue igual. Así de pronto parece una escenografía, una ciudad de cartón», dice, burlándose de la comodidad de ser comunista y millonario en París como Picasso, quien iba a mandar una paloma para sustituir el águila imperial. Pero luego considera la hipótesis opuesta: «Sin embargo, todo parece hoy tan distinto. ¿He cambiado yo o ha cambiado la ciudad?». La incertidumbre que rodea esta pregunta seguirá acechando el resto de la película, lo que da lugar a una interrogación desde múltiples perspectivas sobre las consecuencias del cambio revolucionario al nivel de la subjetividad (Bosteels, 2016, pp. 109,110).

Esta “ambigüedad” de Sergio es lo que le permite tener cierta distancia y observar el escenario de la revolución cubana; donde lo viejo y lo nuevo se conjugan en formas de racionalidad e irracionalidad activas en la sociedad. Esto pone en evidencia la compleja situación que enfrenta la teoría marxista de cara al continente. No solo partiendo del “desencuentro” inicial que menciona el autor, sino también

² Sergio es el personaje protagonista del filme *Memorias del subdesarrollo* de Gutiérrez Alea. Sujeto que nos narra y marca el ritmo narrativo del audiovisual.

de como la teoría y Marx mismo entran en el juego discursivo de las sociedades latinoamericanas. El estado del marxismo en Latinoamérica pasa por una permanente osmosis entre la política, la religión, las costumbres y el arte. Sin duda eso deja una huella en las diferentes configuraciones teóricas y la producción intelectual del continente.

LA IZQUIERDA DESDE LATINOAMÉRICA

Las apropiaciones de Marx en América latina son diversas, desde el marxismo-leninismo soviético, el maoísmo, el trotskismo entre otras sin dejar atrás aquellas lecturas desde el marxismo occidental. El autor se enfoca en intelectuales marxistas como José Aricó de Argentina, así como en Rozitchner para comprender el entramado cultural en las esferas religiosas, políticas y psicoanalíticas. Desde Aricó como Rozitchner el libro intenta dejar al descubierto el núcleo enmascarado del poder hegemónico y las fantasías ideológicas del espectro político. El libro también toma como referencia al importante intelectual José Revueltas y desde las coordenadas desde este intelectual se mencionan varios análisis sobre la izquierda en Latinoamérica. Este libro maneja un nivel conceptual riguroso y se demuestra una profundidad en la investigación de los intelectuales antes mencionados. Aricó, Revueltas y Rozitchner armonizan los ejes teóricos del lector, en cierto modo marcan el ritmo y la velocidad del desarrollo conceptual en el texto. Para el lector ajeno a los movimientos intelectuales de izquierda de Latinoamérica el libro puede ser una introducción hacia nuevos caminos ignorados. El libro llama la atención sobre las importantes obras de Aricó, la ineludible lectura del *Proletariado sin Cabeza* de Revueltas, y la estratégica obra intelectual de Rozitchner para desenmascarar la ideología.

La izquierda en Latinoamérica pasa por múltiples etapas de auge, dictadura, represión, olvido, renacimiento y hasta melancolía.

A estas tendencias en la filosofía política, una lectura sintomática de la melancolía opone el proyecto decisivo de una metapolítica. Esta última puede definirse a partir de un proceso de subjetivación para el cual serviría el título de otra

colección reciente de artículos, publicada en México: *La tenacidad de la política*. Como aclaran sus editores: «Apelar a la tenacidad de la política hace referencia a la resistencia tanto de la teoría como de la práctica política frente a los distintos intentos de decretar su dilución, cuando no su fin... Porque a pesar del diagnóstico o del deseo de su extinción, la política sigue ahí, tenazmente». Para una lectura metapolítica, el 68 no es ni un «fracaso» revolucionario ni un «logro» indirecto. La pregunta es, más bien, si sus capacidades de subjetivación siguen estando activas o bien si han sido agotadas en el proceso de absorción en la melancolía (Bosteels, 2016, p. 201).

El repliegue de la izquierda hacia aspectos más “especulativos” o históricos como el “eterno recuento” de luchas pasadas exterioriza ese estadio melancólico donde la lucha viaja solo al terreno del recuerdo. El libro en este sentido por momento se debate en el aspecto “positivo” de este momento; donde el repliegue “espiritual” ubica un punto de asunción y de inicio tal vez posible para una nueva lucha o domesticación de las fuerzas de izquierda. En esta situación la izquierda se comunica con la literatura y de este diálogo nace una literatura enfocada en la actividad crítica, al igual que Gutiérrez Alea con *Memorias del subdesarrollo* se busca un espectador activo que el mismo revalore y se vincule en el juego discursivo de la cultura. La necesidad de un lector activo que experimenten el objeto literario y con ello se desprenda una subjetividad crítica.

En el libro hay una valoración, estratégica, del arte; como una herramienta o dispositivo de lucha. A tal valoración irrumpe la problemática del lugar que tiene el arte, ya sea el cine o la literatura, dentro del sistema de relaciones sociales.

Maldito o no, el poeta, a pesar de sus ansias tardías por el advenimiento de una masa activa, sigue encerrado en el modelo del arte desinteresado, objeto soberano de una acción minoritaria por encima de los circuitos de la sociabilidad cotidiana. De allí la bifurcación de su visión programática en dos caminos irreconciliables. Piglia³, al contrario, abre su investigación sobre el plagio justamente a partir del inevitable cruce entre estos dos senderos, allí donde la definición de la literatura, como parte de la estética, se vuelve inseparable de la organización económica del intercambio en términos de la

³ El autor se refiere a conocido escritor argentino Ricardo Piglia, autor de conocidas obras como *Respiración artificial* y *Plata quemada*.

producción, la circulación y el consumo de bienes no sólo materiales sino también simbólicos. De lo que se tratará para el autor finalmente será de socavar la base misma sobre la cual se sigue erigiendo una falsa oposición entre economía y literatura (Bosteels, 2016, p. 222).

La literatura se convierte en una herramienta de la izquierda, de la lucha hegemónica que se difumina hacia el campo de la estética y la creación artística. La lucha ideológica reconfigura el papel del arte y las expectativas del espectador. Según el autor los intelectuales de izquierda latinoamericanos buscan a un espectador activo en sustitución a el clásico consumidor del arte “desinteresado”. El intento de despegar al arte de los modos y las relaciones de producciones mercantiles exige de una creatividad estética que rompa con la clásica “obra literaria”. El autor coqueteando con las referencias de la revolución cultural de Mao busca en los intelectuales latinos ese diálogo inédito entre la creatividad, la fantasía revolucionaria y las utopías culturales del movimiento maoísta. Entre novelas y teoría, el marxismo en Latinoamérica ha contraído su propia lógica narrativa. Por momentos parece que la izquierda marxista se acerca mas a luchas éticas que políticas; el autor deja en claro este cambio de figura en la actualidad. Por momento dejando de lado el carácter historicista de Marx y su visión hegeliana; tal parece que Marx en Latinoamérica es invocado desde el suelo de la ética y poniendo en énfasis el carácter y la función del melodrama en la subjetividad social. Bruno Bosteels menciona este aspecto “melodramático” con que ciertas lecturas de Marx inundan en discurso político y social. Sin considerar esto como totalmente nefasto hay que tomar ciertas advertencias que autor brinda al lector avisado; en ocasiones el carácter melodramático y el enfoque sentimentalista opacan aquel verdadero acto revolucionario que realidad ponen en jaque al sistema hegemónico. El libro deja en claro que no solo se trata de una lucha sentimental por aquellos que fueron violentados, sino descubrir que hicieron aquellos movimientos de izquierda reprimidos que preocupó tanto al poder hegemónico como para intentar suprimir su existencia.

FREUD Y EL PSICOANÁLISIS

Este no es un libro que aborde a Freud desde el aspecto clínico. Es evidente desde sus primeras líneas que el enfoque estrictamente clínico no funcionaría con el interés de esta publicación; dejando en claro esto, el lector no encontrará ninguna definición conceptual del cuerpo teórico del

psicoanálisis, tampoco hay una exposición conceptual del pensamiento de Freud. Este libro cumple otros fines, por decirlo de algún modo, el autor se refirió al impacto cultural de la figura de Freud y el psicoanálisis en el escenario cultural, intelectual y político. En este caso se indaga como Freud como figura intelectual, al igual que Marx, es un fundador y generador de discursos en el ámbito político e intelectual (Bosteels, 2016, p. 253). Hacia finales del siglo XX el psicoanálisis y Freud has sido atacados por múltiples enfoques teóricos; aun sin perder completamente su legitimidad muchas veces queda replegado como una teoría desactualizada. Este libro abre de nuevo la posibilidad de tomar las herramientas que nos brinda el psicoanálisis en función de la crítica social; y asume el papel de brindar un nuevo lugar al psicoanálisis y la figura de Freud en rescate de un papel más subversivo, como muchas veces hemos visto en el caso de Marx. Ya Freud muchas veces se ha convertido en el centro de gravedad de críticas contra-hegemónicas y de un rescate del valor humano frente al aparato social enajenante. Ante estos tanteos el lector intrépido podría lanzarse a la pregunta definitiva de ¿Cómo puede interesar hoy en día la figura de Freud para Latinoamérica? El lector encontrara en estas páginas el modo en que las diferentes regiones de la cultura re-asimilan el discurso freudiano; desde la literatura, el teatro, el cine hasta la política. En el imaginario social el psicoanálisis cumple una función somática donde toma cuerpo el malestar latente en la vida social.

Crear que el hombre es solo ser social o que como ser social debe anteponer todo lo colectivo, sin entender a fondo el origen de sus pensamientos y comportamientos, puede conducir a fracasos individuales y sociales. [...] Cada persona es responsable de lo que le acaece y al psicoanálisis le cabe alertar acerca de la inevitabilidad de una discordia eterna, de un malestar que, por una parte, es inherente a la cultura y lo atormenta y, al mismo tiempo, es el impulso a vivir y sobrevivir al límite de su autodestrucción (Laje & Bedevia, 2017, p. 159).

El psicoanálisis funciona como una herramienta conceptual y también práctica para reconocer las contradicciones sociales. Ambos, Marx y Freud, se complementan en diversos puntos de la lucha social contra la alienación. De esto se decanta que no solo basta con las buenas intenciones para movilizar la sociedad, también hay que conocer de forma rigurosa la subjetividad que realizaría el cambio. El pensamiento crítico de Marx puede registrar en la teoría de Freud una herramienta de lucha y subversión.(Beregovenko,

2018, p. 107). El psicoanálisis en Latinoamérica tiene su impacto, no solo en la clínica, también en el imaginario cotidiano, de aquí que la lectura de las obras de Freud sea común en la intelectualidad de la región. El autor del libro analiza desde Rozitchner los diferentes procesos actuales de la ideología capitalista y el complejo de Edipo; así como desde la influencia de la religión cristiana en la espiritualidad actual. De esta forma la culpa y el fracaso se convierten en la glorificación de una esperanza no cumplida y una mesiánica meta de liberación. Ante la derrota frente al capital nace una fantasía de salvación. Marx y Freud entran dentro de esas expectativas en el orden simbólico, ya sea de reclamación social (Marx) o individual (Freud), ambos, se compenetran en las fantasías sociales de aquellos que sueñan con otra sociedad. Marx y Freud fundan discursos que intervención en el sujeto, dos polos de atracción para legitimar una lucha social e individual; el libro deja claro esto en el análisis inclusive de obras de teatro como *Feliz nuevo siglo, Doktor Freud* (Bosteels, 2016, pp. 251-257). Dentro del propio discurso psicoanalítico se presenta las problemáticas sobre la emancipación del cuerpo; en este a libro se presenta la liberación del cuerpo femenino y como Freud se ha cruzado con los discursos de emancipación de la mujer en el siglo XX. Y no solo en el campo del feminismo, asimismo el padre del psicoanálisis se incorporó en los movimientos sociales que aclamaban el cambio hacia una nueva humanidad (Bosteels, 2016, p. 259). El libro de forma general bosqueja este despliegue “cartográfico” de como Freud se vincula en los proyectos libertarios e intelectuales en la América latina del siglo XX. El lector encontrara algunos puntos de referencia ineludibles para tener este acercamiento del impacto del psicoanálisis en los discursos contra-hegemónicos, así como una grata ojeada e información de la intelectualidad, el cine y la literatura del continente.

CONCLUSIONES

Este es un libro que tiene valor más allá de la academia especializada. Cualquier lector curioso podrá descubrir en sus hojas una guía teórica y cultural del impacto de Marx y Freud en Latinoamérica; así como poder conocer sobre la obra de intelectuales como José Martí, Tomas Gutiérrez Alea,

José Aricó, Rozitchner, Ricardo Pligia, y Revueltas entre otros. El lector también descubrirá el amplio panorama literario que maneja el autor en el libro y podrá ver un bosquejo literario de la literatura latinoamericana relacionada con el marxismo y el psicoanálisis; demostrando que esta obra es resultado de una investigación de calidad garantizada, se asegura una lectura amena y ajena de la sobreabundancia teórica que muchas veces puede aburrir al lector. Hoy en día, este libro se convierte en una referencia obligada para aquellos que quieran conocer un poco la historia de la izquierda latinoamericana y aquel lector que tenga interés por el pensamiento crítico en el siglo XX.

El lector especializado en marxismo tal vez pueda cuestionar en la obra algunas “ausencias”, si podemos llamarlas así, de referencias o alusiones a otros autores importantísimos en Latinoamérica. En primer lugar, se puede mencionar a Ludovico Silva; importantísimo intelectual y filósofo marxista venezolano que se especializo en la ideología y tenía en cuenta la importancia del psicoanálisis y sus aportes a la teoría marxista. El libro de Ludovico Silva *Teoría y Práctica de la Ideología* tiene un importante valor porque en él hay varias páginas hacia Freud y la posible relación Marx y el psicoanálisis; también se nota, a pesar del excelente trabajo con las citas y fuentes, la ausencia de la influencia de Zaira Rodríguez Ungido⁴ en la obra y el pensamiento marxista de Tomás Gutiérrez Alea. Sin que estos detalles del lector especializado afecten en lo más mínimo el valor del libro, se recomienda tener en cuenta que este libro no está en función de hacer una introducción a la teoría marxista o psicoanalítica, sino en qué medida ambas teorías impactan en el mundo latinoamericano; de modo que el lector no debe esperar de este libro una exposición completa de las teorías de Marx y Freud. A modo de conclusión se recomienda este libro por su valor intelectual y su capacidad de bosquejar un horizonte cultural que oriente al lector de forma clara y precisa el lugar de Marx y Freud en la Latinoamérica del siglo XX y también XXI.

⁴ Zaira Rodríguez Ungido fue una importante filósofa cubana que influyo mucho en los medios y la intelectualidad cubana y fue referencia para muchos artistas y científicos sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acanda, J. L. (2002). *Sociedad Civil y Hegemonía*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- Beregovenko, G. A. T. (2018). Marx y Freud: un diálogo teórico sobre la subjetividad humana. *Revista Temas*, 93-94.
- Bosteels, B. (2016). *Marx y Freud en América Latina*. Madrid: Ediciones Akal.
- Eagleton, T. (1997). *Ideología. Una introducción*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Eagleton, T. (2006). *La Estética como ideología*. Madrid: Editorial Trotta.
- Eagleton, T. (2017). *Materialismo*. Madrid: Península Atalaya.
- Freud. (2003). *El porvenir de una ilusión*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.
- Holz, H. H. (2004). *Reflexión y praxis. Estudios para la teoría marxista hoy*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Kohan, N. (2003). *Marx en su (Tercer) Mundo*. La Habana: Editorial Biblos.
- Laje, C., & Bedevia, A. (2017). *Psicoanálisis en Cuba*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.
- Marx, K. (1975). *Manuscritos económicos filosóficos de 1844*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Marx, K. (1992). *La cuestión judía y otros escritos*. Ciudad de México: Editorial Planeta De Agostini, S. A.
- Ricoeur. (1990). *Freud: una interpretación de la cultura*. Bogotá: Editorial Siglo Veintiuno Editores S.A.
- Silva, L. (1978). *Teoría Y Práctica De La Ideología*. México. D.F.: Editorial Nuestro Tiempo, S.A.
- Silva, L. (2011). *Teoría del socialismo*. Caracas: Editorial Fundarte.